DE LOS ESTUDIOS DE MUJERES A LOS ESTUDIOS DE GENERO

Por: Graciela Hierro

Octubre 1995.

El estudio del feminismo es un tema tabú, porque se concibe como una pseudo lucha política cargada de agresividad, desproporcionada al interés del asunto y encabezada por mujeres "histéricas" o "desviadas sexuales". En términos de objetivos de lucha, tiende a considerarse como una acción que lleva necesariamente al desequilibrio de la relación hombre-mujer, y a la eventual disolución de la familia, "núcleo básico" de la estabilidad social.

Por el contario, se aceptan otras luchas de grupos minoritarios contra la ~~opresión~~ exclusión, se fomenta la investigación de su problemática y se contemplan sus objetivos con interés -entre más lejanos resulten- las comunidades negras de Sub-Africa, los judíos de la URSS y las minorias étnicas en los Estados Unido, y otros similares.

El tema de la situación femenina en cambio, afecta en forma directa e íntima la situación de <u>todos</u> los hombres y las mujeres, independientemente de su clase social, de su localización geográfica, de su raza y de su edad. Por tanto, el análisis de esta

situación nunca resulta remota, y cualquier postura intelectual que se adopte frente a esa problemática necesariamente repercute en una conducta que afecta la vida cotidiana de las personas.

La falta de interés sobre este tema hace sospechar una actitud subyacente: en muchos hombres, el deseo de perpetuar una relación íntima con mujeres inferiorizadas; y en muchas mujeres, el deseo de perpetuar una relación de sometimiento que asegurare a cambio, protección, sustento y afecto. ~~sustento.~~

Desde los años 70 aparecen pequeños núcleos, tanto en América como en Europa, que han descubierto la irracionalidad de este estado de cosas; enfocan el problema con lucidez, al darse cuenta que la relación masculino-femenina actual sólo conlleva a frenar las posiblidades del desarrollo humano en su totalidad. Dada la importancia del problema, que afecta a las dos mitades de la humanidad y amerita por tanto, una lucha política independiente de las demás luchas por la opresión humana; y además, como todas las luchas, requiere de una investigación teórica y metodológica que le confiera fundamento racional a la práctica y que supere la pura emotividad, presente en muchos de sus planteamientos.

Es precisamente el objetivo de esta comunicación dar a conocer algunos de los intentos que persiguen este propósito, llevados a cabo en las universidades inglesas, francesas y como las de América.

nuestro país

También deseo dar a conocer, en forma específica el estado del arte en México. Todo lo cual se inició a través de algunos cursos feministas que se impartieron en nuestras universidades, y en diálogos científicos y filosóficos que abordan el tema. Este es el caso del primer simposio mexicano centroamericano de investigación sobre la mujer", Noviembre de 1977, El Colegio de México. Mesa sobre feminismo para el "III Coloquio nacional de filosofía" en Puebla en 1979, U.N.A.M. De los cuales surgieron publicaciones, la de Puebla: La Naturaleza Femenina. (1980) UNAM, que yo coordiné. Ya agotada.

Este fenómeno se inició en Europa y en las universidades norteamericanas, a partir de los movimientos de liberación femenina, se integran dentro del curriculum universitario temas que antes no se hubieran soñado. Además de los llamados "Black Studies" (estudios sobre los negros), surgen los llamados: "Women Studies" (estudios feministas). Los primeros desde el año de 1960 y los segundos por los años 70. En Inglaterra, patria del feminismo, aparecen en 1972 y unos años después en las universidades francesas.[1]

---

[1]) "Le Monde de L'Education". Revista mensual editada por S.A.R.L. Le monde 5. Rue des Italiens. París, Francia. No. 40 de junio de 1978. Título del artículo: "L'essor des études feministes: en Grande-Bretagne; en France". Por Katie Breen.

Los "Women Studies".

Los estudios feministas, como los estudios sobre los negros, son el resultado de la toma de conciencia, sea de clase, de raza, de sexo, o de edad, que en cada caso hacer surgir la necesidad a cada grupo de: "repensar el mundo en función de sus propios análisis". Así, dentro de la nueva óptica feminista se hace patente, por ejemplo, dentro del campo de los estudios históricos, el papel que jugaron las "sufragistas" en su empeño por alcanzar el voto para las mujeres. Esta lucha solo ocupó unos cuantos renglones dentro de los libros de historia, y es hasta que se alcanzo la nueva perspectiva, que se comprende su dimensión real. Sin embargo, no se trata únicamente de "llenar" huecos en la historia, sino de intentar encontrar la identidad femenina, más allá de su mera identificación como una desviación de la identidad masculina en el curso de la historia humana. El concepto: "diferencia sexual" se integra de manera fructífera dentro de los conceptos claves de la investigación sociológica con el concepto de género. La ruta que se siguio partió de la psicología donde se revisaron los conceptos tradicionales de masculineidad y femineidad; en la antropología que analiza críticamente el enfoque que considera, en todo y para todo, la predominacia de la cultura masculina. En sociología, historia y filosofía. Como apunta Bonder.

Estos y otros temas de investigación proliferan dentro de las universidades norteamericanas y europeas. Nadie se atrevía a tocar las cuestiones feministas dentro de un nivel de seriedad y de profesionalismo, en los centros de cultura superior. Este tipo de estudios se consideraban como desvalorizante, como es aún el caso en México. Ahora, se visualiza como un campo de estudio nuevo, pleno de perspectivas que auguran un avance muy importante en la comprensión y solución de la problemática humana.

La historia de feministas en las universidades inglesas.

Según los testimonios que aparecen en el artículo mencionado, en ningún caso ha sido fácil implantar los estudios en las universidades europeas. No fué así en las universidades norteamericanas puesto que bastó que los alumnos manifestaran su interés por la temática para que las autoridades propusieran cursos y contrataran al personal capaz de llevarlos a cabo.

En Inglaterra, donde la tradición académica es austera y poco progresista, los problemas para inaugurar estos estudios fueron múltiples. La universidad inglesa no estaba "a priori" a favor del feminismo. El ambiente que priva en ella es predominantemente masculino. En la actualidad hay una minoría femina, tanto de alumnas como de maestras. Y se da el caso de que éstas últimas se

vean muchas veces excluidas de funciones oficiales cuando se llevan a cabo en clubs reservados a los hombres, cosa que sucede a menudo. Recuerdo el texto de Virginia Woolf: "Cuarto propio".

A pesar de lo anterior, existen actualmente en Inglaterra inumerables cursos de estudios feministas repartidos en más o menos veinte universidades inglesas; también los hay en escuelas de educación para adultos y en institutos tecnológicos. Estos estudios abarcan generalmente el nivel de licenciatura; existen de maestría en la universidad de Essex y en el Instituto de Educación de la Universidad de Londres y otros.

El movimiento a favor de la investigación feminista en la educación superior, se inició en 1972 cuando una docena de estudiantes de Cambridge pidió un curso sobre la mujer. La petición se recibió fríamente y se concedió únicamente un curso general sobre la desigualdad, donde "las mujeres" fuera uno de los tantos temas a tratar. Las estudiantes siguieron insistiendo hasta conseguir la aceptación de un curso enteramente dedicado a la problemática feminista: "Las mujeres en la sociedad."

En otras universidades inglesas, más nuevas y con menos prestigio que Cambridge, la lucha fué más fácil. Incluso se dió el caso de que la iniciativa partiera de las mismas autoridades universitarias.

Aunque de 1972 a la fecha los cursos feministas han proliferado en Inglaterra, existe siempre un riesgo para la conservación de los "Women Studies". En ese país donde las mujeres ocupan los puestos menos elevados dentro de la jerarquía universitaria, carecen de la fuerza necesaria para admitir nuevos cursos o para defender los ya existentes. Por otra parte, en los Estados Unidos, en varias universidades, las mujeres ocupan los máximos puestos de autoridad y en muchas existen departamentos independientes de estudios feministas y ahora de género.

Los estudios feministas en Francia.

No son tan numerosos como en los países anglosajones, pero se desarrollan activamente, sobre todo ligados a los estudios históricos. Veamos en detalle al tipo de cursos que se imparten en las universidades francesas.

En la Universidad de París, hace ya varios años que se dicta un curso sobre la cuestión: "¿Tienen historia las mujeres?". Otros títulos de cursos: "Seminario de ivestigación sobre la condición femenina en el S. XIX en Francia"; "El ama de casa"; "Feminismo y moralismo".

En la Universidad de Lyon se ha creado el CLEF Centro lionés de estudios feministas. Se han publicado trabajos importantes y se preparó una colección, cuyo objetivo es la re-edición de textos feministas que han caído en el olvido.

En la Universidad de Le Murail Toulouse, se imparte un "Seminario sobre la condición femenina", otro sobre teatro y feminismo y uno más sobre las autoras feministas. En el departamento de sociología existe un curso sobre las relaciones entre los sexos y otro acerca de las mujeres y el capitalismo. También se ha llevado a cabo una investigación sobre el trabajo doméstico y el trabajo a domicilio que realizan las mujeres. En la Universidad de Nantes, en la Facultad de derecho, se imparte un curso sobre la condición jurídica de las mujeres y su perspectiva histórica. En la Universidad de Tours existe un estudio conjunto acerca del trabajo femenino, se preparó una bibliografía comentada de más de mil títulos sobre los problemas del trabajo femenino en Francia. Esto se apoya con una investigación de campo acerca del trabajo femenino, en una región de Francia. Y varios profesores hombres imparte un curso sobre feminismo, siguiendo la brillante trayectoria de intelectuales famosos que han contribuido a los estudios feministas, como J.S. Mill, Engels, y Bebel. En esta universidad se publicó un libro sobre la prostitución en Francia.

Como resulta evidente por lo anterior, los estudios feministas en Francia alcanzan proporciones importantes. Todo esto ha traido como resultado la publicación de libros, revistas periódicas así como númerosos especiales de revistas, sobre el tema del feminismo([2]).

Los movimientos de liberación femenina y los estudios de género.

Aunque de hecho los estudios feministas, en el caso de las universidades, no tengan un propósito de militancia activa dentro de los movimientos de liberación, generalmente se encuentran estrechamente ligados a ellos. Puesto que, es precisamente a través de la toma de conciencia de la situación de opresión, que surge el interés por investigar en este ámbito, tal como sucedió en el caso de los "Black Studies". Otra causa del interés en estos estudios se debe a la aparición de legislación nueva, que en cada país se ha dado, respeto de la condición femenina. En Inglaterra, por ejemplo, la ley sobre la igualdad de los salarios para hombres y mujeres:

---

[2]) En librerías universitarias como: "Press Universitaries de France", existe una sección especial dedicada a las publicaciones feministas. También hay en Francia librerías especializadas en esta problemática, así como editoriales feministas: "Editions des femmes", revistas como: "Cahiers du feminism"; "Le temps des femmes"; "Des femmes en mouvements". Números de revistas conocidas dedicadas al tema: el número 61 de la revista: "L'Arch", se titula: "Simone de Beauvoir y la lucha de las mujeres" y el No. 20 de "Cahiers du Grif", se dedica al lesbianismo; fascículos de diarios tan importantes como "Le Monde", cuyo No. 52 de dedica a "Contracepción y aborto" agrupando todos los artículos que sobre este tema han aparecido en ese periódico en los últimos años.

"Sex Discrimination Act de 1976"; así como los movimientos de instituciones privadas para la defensa de la mujer, le ha dado un respaldo oficial y popular a los estudios feministas.

La política y los estudios de género.

Se dan relaciones diversas entre los movimientos políticos y los estudios feministas. Por ejemplo en los Estados Unidos, los estudios feministas tienen una categoría más autónoma que en otros países. En Inglaterra y Francia se hallan unidos en mayor medida, corrientes socialistas y marxistas. Hay una tendencia fuerte en Inglaterra de las feministas de izquierda para que los cursos universitarios sean impartidos, por mujeres feministas pero hay la preocupación de que estos problemas no se aislen como una especialidad más. Existe el deseo de "re-constuir" el ámbito de lo femenino pero hacerlo junto con los hombres, es decir, integrar la problemática sexual a la problemática política.